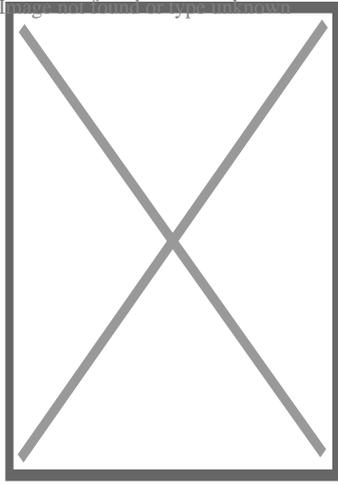


ARNALDO CALVEYRA PRESENTARÁ SU ÚLTIMO LIBRO EN GOBERNADOR MANSILLA

Volver a la tierra y devolver la poesía



JUNTOS. Arnaldo Calveyra junto con la desaparecida escritora de Gualeguay, Emma Barrandeguy.

NUEVA OBRA. Poesía reunida agrupa nueve libros de poemas de Arnaldo Calveyra, además de algunas obras inéditas. Será presentado en Gobernador Mansilla el jueves 4 de septiembre en dos escuelas primarias de esa localidad. Luego, el 11, en Buenos Aires la presentación estará a cargo de los poetas Pablo Ginera y Daniel Samoilovich.

(Foto Gentileza Claudia Rosa)

El escritor entrerriano radicado en Francia estará el 4 de septiembre en la misma escuela en la que vivió y estudió, leerá sus textos y hablará del silencio y también del desarraigo.

Por Fabián Reato - Tomado de: www.eldiariodeparana.com.ar

“Es como tocar tierra, como si a un muerto lo ponen en la tierra material. Es muy interesante para mí, por lo que soy y sigo siendo. Yo pasé tanto tiempo, toda mi infancia y de donde no querría haberme ido. Así adelanta Arnaldo Calveyra su experiencia de presentar su obra en Gobernador Mansilla (departamento Tala), el lugar donde nació. Calveyra estará el 4 de septiembre en la escuela de campo de sus primeros años de clases y también en la Escuela N° 8 General San Martín. Allí completó la primaria. Allí, acompañado por Claudia Rosa, leerá y hablará de esos establecimientos, compartirá sentimientos y, sobre todo, recuerdos y vecinos de siempre.

Calveyra estudió en el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay y en la Facultad de Letras, en La Plata. En 1960, gracias a una beca del gobierno francés, viajó a Francia y desde entonces reside allí, donde ha escrito la gran mayoría de sus obras. Pero parece que Calveyra nunca se fue, sino que permanece en su tierra entrerriana.

—¿El recuerdo de Mansilla, en particular, y del campo entrerriano estuvo muy presente en su literatura?

—Sí, yo trabajé siempre con eso y sigo trabajando. Es como tocar tierra, no lo perdí para nada. Estoy aquí siempre y de una manera no puedo escapar.

—¿De qué manera mantiene el vínculo con Mansilla, más allá de la escritura?

—No te olvides que yo escribí un libro sobre una mujer de Mansilla (N. de la R. se refiere a la novela La cama de Aurelia). Eso es tocar tierra. Entonces estuve mucho en Mansilla, para escribir y para que el pensamiento que vuela tan rápido. Estás por prender una luz y un vaso de agua y de pronto te encontrás con un amigo de Mansilla ahí. Es instantáneo, todo está ahí, es como una cuarta pared que está presente.

—¿Fue difícil el desarraigo?

—Creo que sí fue difícil, siempre tuve un proyecto de trabajo y el desarraigo se vuelve como más mediato. El trabajo ayuda a superar el desarraigo. En La Plata, con 40 horas de clases por semana, en varios colegios los domingos ocupados en corregir pruebas no iba a tener posibilidad de escribir. Yo pienso, porque hay gente que ha hecho su literatura así. En Argentina. Seguramente eran otras épocas, parecía que un poco de dinero ahora con las inflaciones sucesivas se necesita más dinero. Es más fácil escribir. Tal vez yo lo digo un poco de oídas, porque yo tengo 30 o 35 años y están buscando empleo. Y me pregunto ¿cuánto tiempo?

—¿Francia le permitió esa tranquilidad para escribir?

—Tenía una beca, modesta, pero con eso tenía todo. También me apoyó Unesco. Siempre con el mínimo.

—Es una experiencia similar a la de otros escritores argentinos como José Saer...

—Claro, pero consiguieron hacer una obra. No sé si en Argentina hay posibilidad de hacer lo que hice allá (en Francia), de tener horas para escribir.

—¿Siempre escribió en castellano?

—Sí, no veo cómo podría haber hecho en Francés lo poco que hice.

—Y mucho en entrerriano también...

Hay una Argentina que no es Buenos Aires, que no es la...

